# CONFIRMADA LA PRESENCIA DE SALMONELLA EN UNO DE CADA CINCO BUITRES.

- **Un estudio de investigadores de la CEU UCH, en colaboración con la Conselleria de Medio Ambiente, la UPV y la UAB, revela que el consumo de cadáveres de cerdos de granjas infectadas puede ser el principal origen del contagio**
- **Aunque los buitres no enferman debido a la Salmonella, podrían convertirse en reservorio de la bacteria, por lo que los investigadores recomiendan el incremento de los controles**
- **La investigación ha sido publicada en la revista científica Science of the total environment, una de las más prestigiosas publicaciones de esta temática a nivel internacional, con factor de impacto 4,9**

Los buitres son la principal especie salvaje carroñera que basa su alimentación en el consumo de cadáveres de animales presentes en su hábitat. Para favorecer la reintroducción de los buitres y su preservación, no solo se adoptan medidas para prohibir su persecución, sino también para proporcionarles la alimentación complementaria suficiente en zonas donde sus presas escasean: son las estaciones de alimentación complementaria, a modo de «restaurantes para buitres» que les garantizan disponer de alimento.

Las granjas de cerdos suelen ser el principal proveedor de cadáveres de estas estaciones. Una reciente investigación liderada por la Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU UCH), la Universidad Politécnica de Valencia (UPV) y la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), con la colaboración de la Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural, confirma que estos cerdos aportados por las granjas pueden ser el principal foco de contagio de Salmonella para los buitres, que presentan la bacteria en uno de cada cinco ejemplares estudiados en el observatorio de Cinctorres de Castellón.

Del comedero de Cinctorres se tomaron muestras de 104 aves, de las cuales el 21,1% dio resultado positivo para Salmonella. Con el objetivo de confirmar el posible origen de la infección, se analizaron también muestras de 20 cadáveres de cerdos depositados en estaciones de alimentación complementaria para buitres, así como de los contenedores de cadáveres donde son depositados por los ganaderos, de los camiones empleados para su transporte a estas estaciones y de sus granjas de procedencia.

Según los investigadores y coautores del estudio Santiago Vega y Clara Marín, de la CEU UCH, «los análisis de ADN practicados a estas muestras nos han permitido confirmar que el serotipo de la bacteria Salmonella Typhimurium detectada en los buitres es el mismo que el hallado en el 14,5% de las muestras, obtenidas en las granjas de cerdos y en los cadáveres depositados para el consumo de los buitres en la zona. Estos resultados, que coinciden con los recientemente publicados en un estudio similar realizado en la provincia de Segovia, llevan a pensar en las granjas de cerdos como posible foco de origen del contagio de los buitres».

### Una zoonosis que afecta a aves, cerdos y a personas

Para evitar que, como sucede con otras especies salvajes, los buitres se conviertan en reservorios de la bacteria, la Salmonella Typhimurium es también frecuente en aves de corral, es importante por ello o bien asegurarse que los cadáveres de cerdos o aves estén libres de infección, o asegurarse que se destruyen correcta y totalmente los cadáveres con métodos cómo la incineración en la propia granja.

Según añaden los profesores de la CEU UCH Marín y Vega, «el tipo de Salmonella detectada en los buitres, la S. Typhimurium, es la tercera más frecuente entre las causantes de casos de salmonelosis humana en la UE, representando el 8,3% de los casos detectados en 2015. Se trata además de un tipo de bacteria que presenta multirresistencias a los antibióticos conocidos. El riesgo de contagio entre especies hace urgente su control».

*Foto 1: La disposición de cadáveres de aves o cerdos en containers de recogida que no estén perfectamente sellados, facilita el acceso de buitres y otras aves a los cadáveres, con un enorme riesgo biosanitario para la propia explotación y las limítrofes. La incineración inmediata de los cadáveres elimina este riesgo.*